



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2026,
Volumen 10, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i4

POLÍTICA ECONÓMICA Y SOSTENIBILIDAD EN COSTA RICA: REVISIÓN DE LA TEORÍA Y LAS POLÍTICAS FISCAL, MONETARIA Y COMERCIAL

**ECONOMIC POLICY AND SUSTAINABILITY IN COSTA RICA:
A REVIEW OF THEORY AND FISCAL, MONETARY, AND
TRADE POLICIES**

Cynthia González Jiménez
Universidad Hispanoamericana

Jorge Quesada
Universidad Hispanoamericana

Luis Fernando Bogantes Mora
Universidad Hispanoamericana

Verónica Castro Hidalgo
Universidad Hispanoamericana

Jeferson Salazar Cruz
Universidad Hispanoamericana

Karolyn Rojas Zamora
Universidad Hispanoamericana

Política económica y sostenibilidad en Costa Rica: revisión de la teoría y las políticas fiscal, monetaria y comercial

Cynthia González Jiménez¹

cynthia.gonzalezj0469@uhispano.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-5073-2002>

Universidad Hispanoamericana

Jorge Quesada

jorge.quesada0912@uhispano.ac.cr

<https://orcid.org/0009-0005-7704-3126>

Universidad Hispanoamericana

Luis Fernando Bogantes Mora

luis.bogantes@uh.ac.cr

<https://orcid.org/0009-0009-4520-5142>

Universidad Hispanoamericana

Verónica Castro Hidalgo

veronica.castro@uh.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-8075-4392>

Universidad Hispanoamericana

Jeferson Salazar Cruz

jeferson.salazar0590@uhispano.ac.cr

<https://orcid.org/0009-0004-3657-9904>

Universidad Hispanoamericana

Karolyn Rojas Zamora

karolyn.rojas0019@uhispano.ac.cr

<https://orcid.org/0009-0002-7197-0445>

Universidad Hispanoamericana

RESUMEN

El presente artículo realiza una revisión de la teoría económica y las principales políticas económicas en Costa Rica, con énfasis en los instrumentos fiscales, monetarios y comerciales como parte de un trabajo investigativo de la maestría en Administración de Empresas de la Universidad Hispanoamericana. Se analizan las transformaciones históricas del rol del Estado, la persistencia del déficit fiscal, la gestión de la inflación mediante un régimen de metas, y la apertura comercial como estrategia de desarrollo. A partir de informes institucionales, literatura académica y datos de organismos internacionales, se discuten los impactos de estas políticas en la sostenibilidad, la equidad social y la competitividad empresarial. La revisión concluye que, aunque Costa Rica ha consolidado un modelo mixto con avances en sostenibilidad y apertura internacional, persisten desafíos estructurales en materia fiscal, desigualdad social y dependencia externa.

Palabras clave: política económica, Costa Rica, política fiscal, política monetaria, política comercial

¹ Autor Principal

Correspondencia: cynthia.gonzalezj0469@uhispano.ac.cr

Economic Policy and Sustainability in Costa Rica: A Review of Theory and Fiscal, Monetary, and Trade Policies

ABSTRACT

This article presents a review of economic theory and the main economic policies implemented in Costa Rica, with emphasis on fiscal, monetary, and trade policy instruments, as part of a research project developed within the Master's Degree in Business Administration at Universidad Hispanoamericana. The study analyzes the historical transformations of the role of the State, the persistence of fiscal deficits, inflation management through an inflation-targeting regime, and trade liberalization as a development strategy. Based on institutional reports, academic literature, and data from international organizations, the paper discusses the impacts of these policies on sustainability, social equity, and business competitiveness. The review concludes that, although Costa Rica has consolidated a mixed economic model with significant advances in sustainability and international openness, important structural challenges remain in terms of fiscal sustainability, social inequality, and external dependence.

Keywords: economic policy, Costa Rica, fiscal policy, monetary policy, trade policy

*Artículo recibido 20 junio 2026
Aceptado para publicación: 20 julio 2026*



INTRODUCCIÓN

La política económica constituye un elemento fundamental en el desarrollo de las naciones, al buscar equilibrar crecimiento económico, estabilidad macroeconómica, equidad social y sostenibilidad ambiental (Krugman & Wells, 2022). En este contexto, Costa Rica ha consolidado un modelo económico particular en América Latina, caracterizado por una fuerte presencia del Estado en áreas estratégicas como educación, salud y energía, combinada con una creciente apertura comercial y atracción de inversión extranjera (OCDE, 2023). Este modelo ha permitido alcanzar niveles relativamente altos de desarrollo humano y estabilidad democrática; sin embargo, también enfrenta desafíos estructurales relacionados con el déficit fiscal, el endeudamiento público, la desigualdad social y la dependencia de factores externos.

La evolución de la política económica costarricense refleja transformaciones importantes en el rol del Estado y en la orientación productiva del país. Durante gran parte del siglo XX, Costa Rica desarrolló un modelo de Estado benefactor orientado a fortalecer la inversión social y la industrialización, especialmente después de la consolidación de la Segunda República en 1948. Posteriormente, a partir de la crisis económica de la década de 1980, el país inició un proceso de ajuste estructural y apertura económica que impulsó la liberalización comercial, la diversificación exportadora y la atracción de inversión extranjera.

En las décadas recientes, Costa Rica ha profundizado su inserción en la economía global mediante tratados de libre comercio, regímenes de zonas francas y el fortalecimiento de sectores de alto valor agregado como tecnología, dispositivos médicos y servicios. Paralelamente, el país ha proyectado internacionalmente una imagen asociada a sostenibilidad ambiental y economía verde, respaldada por una matriz energética predominantemente renovable y políticas orientadas a la descarbonización. No obstante, persisten tensiones estructurales vinculadas a la sostenibilidad fiscal, la competitividad productiva y la equidad social.

Desde la perspectiva macroeconómica, el déficit fiscal crónico, el crecimiento de la deuda pública y la vulnerabilidad frente a choques externos han condicionado la efectividad de las políticas monetaria y comercial. Asimismo, la creciente integración internacional ha incrementado la exposición de la economía costarricense a fluctuaciones externas relacionadas con precios internacionales, inversión

extranjera y demanda global. Estas condiciones evidencian la necesidad de analizar de manera integrada la interacción entre las políticas fiscal, monetaria y comercial, así como sus efectos sobre la estabilidad económica, el bienestar social y la competitividad empresarial.

A pesar de los avances alcanzados por Costa Rica en estabilidad institucional, sostenibilidad ambiental y apertura comercial, persisten contradicciones estructurales relacionadas con la desigualdad social, la presión fiscal y la dependencia de sectores específicos de la economía. Esta dualidad plantea interrogantes sobre la capacidad del modelo económico costarricense para sostener simultáneamente crecimiento económico, equidad social y competitividad internacional en un entorno global cada vez más complejo e incierto.

En este sentido, surge la necesidad de comprender cómo la articulación de las políticas fiscal, monetaria y comercial ha incidido en la sostenibilidad económica y social del país. Desde un enfoque gerencial, este análisis adquiere relevancia estratégica, ya que las decisiones macroeconómicas influyen directamente en la planificación empresarial, la inversión, la competitividad y la sostenibilidad organizacional.

El objetivo de este artículo es revisar la teoría económica aplicada al caso costarricense y analizar la evolución de las políticas fiscal, monetaria y comercial, considerando sus efectos sobre la sociedad, las empresas y el desarrollo sostenible. El principal aporte del estudio radica en integrar una lectura comparativa de estas tres dimensiones de la política económica desde una perspectiva que articula sostenibilidad, competitividad y gestión empresarial. De esta manera, el trabajo busca contribuir a la comprensión de los desafíos estructurales que enfrenta Costa Rica y aportar elementos de análisis útiles para la toma de decisiones públicas y privadas orientadas hacia un desarrollo más inclusivo, resiliente y sostenible.

METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, orientado al análisis e interpretación de fenómenos económicos, sociales y políticos desde una perspectiva contextual e interpretativa. A diferencia de los enfoques cuantitativos, la investigación cualitativa se centra en el análisis profundo de información no numérica, como documentos, informes institucionales, literatura académica y marcos

normativos, con el propósito de comprender las dinámicas y relaciones que configuran la realidad estudiada (Yin, 2004).

La investigación adopta la modalidad de revisión documental o revisión bibliográfica, fundamentada en la recopilación, selección, análisis y síntesis de información previamente publicada en fuentes académicas y oficiales. Este tipo de estudio resulta pertinente para examinar la evolución de la política económica costarricense, así como las principales tendencias, desafíos y transformaciones asociadas a las políticas fiscal, monetaria y comercial.

Como parte del proceso metodológico, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión documental orientados a garantizar la pertinencia, actualidad y confiabilidad de las fuentes analizadas. Se priorizaron artículos científicos indexados, libros especializados, informes técnicos oficiales, documentos normativos y publicaciones de organismos internacionales reconocidos, publicados principalmente entre 2010 y 2025. Asimismo, se excluyeron documentos sin respaldo académico, información desactualizada o fuentes carentes de relevancia directa para el objeto de estudio.

Las fuentes consultadas incluyeron informes del Banco Central de Costa Rica (BCCR), del Ministerio de Hacienda y de organismos multilaterales como la OCDE y la CEPAL, además de literatura académica relacionada con teoría económica, sostenibilidad y política económica en América Latina. La delimitación temporal del análisis comprendió el periodo 1990–2025, con el propósito de abarcar las principales reformas estructurales implementadas en Costa Rica, entre ellas la introducción del Impuesto al Valor Agregado (IVA), la regla fiscal, la adopción del régimen de metas de inflación y la profundización de la apertura comercial mediante tratados de libre comercio.

El análisis documental se desarrolló mediante una matriz de categorización temática, en la cual las fuentes fueron organizadas según dimensiones de análisis vinculadas con política fiscal, política monetaria, política comercial, sostenibilidad, competitividad y desarrollo económico. El procedimiento analítico se estructuró en tres fases: recopilación sistemática de documentos, codificación temática y síntesis interpretativa. Esta última permitió identificar relaciones, tendencias, contradicciones y efectos derivados de las políticas económicas implementadas en el contexto costarricense.

La metodología aplicada posibilita una comprensión integral de la evolución de la política económica en Costa Rica, al incorporar el análisis de marcos normativos, decisiones institucionales y dinámicas



macroeconómicas, así como sus implicaciones sobre el entorno social y empresarial. En este sentido, el enfoque metodológico no solo permite describir la realidad estudiada, sino también interpretar críticamente los desafíos estructurales asociados a sostenibilidad fiscal, competitividad y equidad social.

A manera de resumen, el diseño metodológico combina revisión documental y análisis interpretativo para ofrecer un abordaje crítico y contextualizado de la política económica costarricense durante el periodo 1990–2025. Su aporte consiste en proporcionar un marco analítico útil para comprender la interacción entre las políticas económicas y sus efectos sobre el desarrollo sostenible, la gestión pública y la toma de decisiones empresariales.

Marco teórico: teoría económica y rol del Estado

El estudio de la política económica resulta fundamental para comprender la dinámica del desarrollo económico y social de los países, particularmente en economías mixtas como la costarricense, donde convergen la intervención estatal, la apertura comercial y la integración a los mercados internacionales. Las decisiones relacionadas con política fiscal, monetaria y comercial influyen directamente sobre variables como crecimiento económico, inflación, empleo, competitividad y distribución del ingreso, condicionando tanto el bienestar social como el entorno empresarial.

La política económica puede entenderse como el conjunto de estrategias, instrumentos y acciones mediante las cuales el Estado interviene en la economía con el propósito de alcanzar objetivos como estabilidad macroeconómica, crecimiento sostenido, equidad social y sostenibilidad ambiental (Stiglitz & Rosengard, 2015). Entre sus principales instrumentos se encuentran la política fiscal, orientada a la gestión de impuestos, gasto público y endeudamiento; la política monetaria, enfocada en el control de la inflación, las tasas de interés y la liquidez; y la política comercial, vinculada con apertura económica, tratados comerciales y competitividad internacional.

Desde la teoría económica, el debate sobre el rol del Estado ha evolucionado históricamente entre enfoques que favorecen una intervención activa y corrientes que privilegian la eficiencia de los mercados. Mientras las perspectivas keynesianas y estructuralistas resaltan la importancia de la acción estatal para corregir fallas de mercado, redistribuir ingresos y promover desarrollo social, los enfoques neoclásicos sostienen que una menor intervención favorece mayor eficiencia y competitividad



económica (Krugman & Wells, 2022). En consecuencia, la política económica contemporánea tiende a configurarse como un equilibrio entre regulación estatal, dinamismo del mercado y sostenibilidad social.

En el caso costarricense, el rol del Estado adquirió especial relevancia a partir de mediados del siglo XX, mediante la consolidación de instituciones públicas orientadas al bienestar social y al desarrollo nacional. Organizaciones como la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) constituyen ejemplos de intervención estatal asociada a la provisión de bienes públicos y al manejo de monopolios naturales. Desde esta perspectiva, la educación pública, la salud universal y la regulación de servicios estratégicos reflejan la aplicación práctica de conceptos económicos relacionados con externalidades positivas, redistribución del ingreso y acceso equitativo a servicios esenciales.

Paralelamente, Costa Rica ha desarrollado un proceso sostenido de apertura comercial y atracción de inversión extranjera, particularmente mediante tratados de libre comercio y regímenes de zonas francas. Esta combinación entre presencia estatal y liberalización económica ha configurado un modelo mixto orientado simultáneamente hacia competitividad internacional y bienestar social (Cordero, 2020). Sin embargo, este modelo también presenta tensiones estructurales relacionadas con sostenibilidad fiscal, desigualdad social, dependencia de factores externos y diferencias productivas entre sectores económicos.

Desde una perspectiva crítica, el caso costarricense evidencia las contradicciones propias de economías abiertas que buscan mantener amplios esquemas de protección social en contextos de creciente globalización. Mientras sectores vinculados con tecnología, servicios y manufactura avanzada muestran altos niveles de competitividad e integración internacional, actividades tradicionales y pequeñas empresas enfrentan limitaciones asociadas a productividad, acceso a financiamiento y vulnerabilidad frente a cambios externos. Asimismo, la necesidad de sostener el gasto social y la inversión pública ha incrementado la presión sobre las finanzas estatales, generando desafíos persistentes en materia de déficit fiscal y deuda pública.

En este contexto, la sostenibilidad adquiere un papel central dentro del análisis de la política económica contemporánea. Más allá del crecimiento económico, las políticas públicas deben considerar su impacto

sobre equidad social, estabilidad institucional y protección ambiental. Costa Rica ha proyectado internacionalmente una imagen asociada a sostenibilidad y economía verde, particularmente por su matriz energética renovable y sus políticas de conservación ambiental. No obstante, persisten desafíos relacionados con desigualdad territorial, dependencia energética externa y sostenibilidad financiera del modelo social.

Desde el ámbito gerencial, comprender estas dinámicas resulta estratégico para la toma de decisiones empresariales, ya que los cambios en política fiscal, monetaria y comercial afectan directamente variables como costos de operación, acceso al crédito, competitividad, inversión y planificación organizacional. La interacción entre estabilidad macroeconómica, regulación estatal y apertura comercial condiciona el entorno en el que operan las empresas, particularmente en economías pequeñas y abiertas como la costarricense.

En resumen se evidencia que la política económica constituye un sistema interdependiente donde las decisiones estatales inciden simultáneamente sobre crecimiento económico, sostenibilidad social y competitividad empresarial. El caso costarricense refleja tanto los avances asociados a un modelo mixto orientado al bienestar y la apertura internacional, como las limitaciones estructurales que enfrenta en términos de sostenibilidad fiscal, equidad y resiliencia frente a choques externos. Desde esta perspectiva, el análisis integrado de las políticas fiscal, monetaria y comercial resulta fundamental para comprender los desafíos actuales y futuros del desarrollo económico.

4. Políticas económicas en Costa Rica: análisis fiscal, monetario y comercial

La política económica costarricense se estructura principalmente a partir de tres dimensiones interrelacionadas: política fiscal, política monetaria y cambiaria, y política comercial. Cada una de estas áreas cumple funciones específicas dentro del funcionamiento macroeconómico del país; sin embargo, sus efectos se encuentran estrechamente vinculados, particularmente en aspectos relacionados con crecimiento económico, sostenibilidad fiscal, competitividad empresarial y bienestar social.

En el caso costarricense, el diseño de estas políticas refleja la coexistencia de un modelo de bienestar social con una economía abierta e integrada a los mercados internacionales. Esta combinación ha permitido avances significativos en educación, salud, atracción de inversión extranjera y sostenibilidad

ambiental, aunque también ha generado desafíos estructurales relacionados con déficit fiscal, endeudamiento público, desigualdad social y dependencia de factores externos.

Desde una perspectiva gerencial, comprender el comportamiento de estas políticas resulta fundamental para la toma de decisiones estratégicas, debido a que influyen directamente sobre variables como inflación, tasas de interés, carga tributaria, acceso al crédito, competitividad exportadora y capacidad de inversión empresarial.

Política fiscal

La política fiscal corresponde al conjunto de decisiones relacionadas con ingresos, gasto público y endeudamiento estatal, utilizadas para financiar el funcionamiento del Estado, promover estabilidad macroeconómica y favorecer la redistribución del ingreso. En Costa Rica, esta política ha estado vinculada al sostenimiento del modelo social, particularmente mediante inversión en educación, salud, infraestructura y programas sociales.

Durante las últimas décadas, el país ha enfrentado un déficit fiscal estructural y un crecimiento sostenido de la deuda pública, situación que ha limitado la capacidad estatal para ampliar la inversión pública y responder a crisis económicas. Como respuesta a estas presiones, se implementaron reformas relevantes como la Ley de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas (2018), la introducción del Impuesto al Valor Agregado (IVA) y la aplicación de la regla fiscal. Estas medidas han contribuido parcialmente a mejorar la sostenibilidad financiera del Estado, aunque persisten desafíos asociados a evasión fiscal, rigidez presupuestaria y desigualdad en la distribución de la carga tributaria.

Desde el ámbito empresarial, la política fiscal impacta directamente sobre costos operativos, rentabilidad e inversión. Mientras las empresas bajo régimen definitivo enfrentan mayores cargas tributarias y exigencias de formalización, sectores vinculados a zonas francas mantienen incentivos fiscales orientados a fortalecer competitividad y atracción de inversión extranjera. Esta dualidad evidencia tensiones entre sostenibilidad fiscal, equidad tributaria y crecimiento económico.

Política monetaria y cambiaria

La política monetaria y cambiaria tiene como objetivo preservar la estabilidad de precios, controlar la inflación y mantener condiciones adecuadas de liquidez y financiamiento dentro de la economía. En Costa Rica, el Banco Central de Costa Rica (BCCR) ha adoptado un régimen de metas de inflación con

un rango objetivo de $3\% \pm 1$, utilizando instrumentos como la Tasa de Política Monetaria (TPM), el encaje mínimo legal y las operaciones de mercado abierto.

Entre 2023 y 2025, la inflación presentó niveles particularmente bajos e incluso negativos en determinados periodos, situación que motivó reducciones graduales en la TPM con el propósito de estimular la actividad económica y facilitar condiciones crediticias más favorables. Paralelamente, el régimen de tipo de cambio flotante administrado ha permitido mantener relativa estabilidad cambiaria, aunque la economía continúa siendo vulnerable a factores externos como variaciones en precios internacionales, flujos de capital y comportamiento del dólar estadounidense.

En términos empresariales, la política monetaria influye directamente sobre acceso al crédito, costos financieros y planificación estratégica. La estabilidad cambiaria favorece importaciones y previsibilidad financiera; sin embargo, también puede afectar la competitividad de sectores exportadores tradicionales cuando se producen apreciaciones del colón. Esta situación evidencia las tensiones existentes entre estabilidad macroeconómica y competitividad productiva en economías pequeñas y abiertas como la costarricense.

Política comercial

La política comercial costarricense se ha orientado hacia la apertura económica, la promoción de exportaciones y la atracción de inversión extranjera directa. A partir de la década de 1980, el país profundizó su integración a los mercados internacionales mediante tratados de libre comercio, regímenes de zonas francas y estrategias de diversificación productiva.

Actualmente, sectores como dispositivos médicos, servicios tecnológicos y turismo representan importantes motores de crecimiento económico y generación de divisas. Paralelamente, productos agrícolas tradicionales como café, banano y piña continúan teniendo relevancia dentro de la estructura exportadora nacional. No obstante, la economía mantiene una alta dependencia de importaciones estratégicas, particularmente combustibles e insumos productivos, lo que incrementa la vulnerabilidad frente a choques externos y fluctuaciones internacionales.

Desde una perspectiva crítica, la política comercial ha contribuido significativamente a la competitividad internacional y a la modernización productiva; sin embargo, también ha profundizado diferencias entre sectores altamente integrados a cadenas globales de valor y actividades económicas



tradicionales con menores niveles de productividad. Esta situación evidencia la necesidad de fortalecer procesos de innovación, diversificación económica y desarrollo territorial para promover un crecimiento más inclusivo y sostenible.

Integración e interdependencia de las políticas económicas

Las políticas fiscal, monetaria y comercial no operan de manera aislada, sino como componentes interdependientes de la política económica nacional. La efectividad de cada una depende, en gran medida, de la coordinación existente entre estabilidad fiscal, manejo monetario y apertura comercial.

En el caso costarricense, los déficits fiscales persistentes han condicionado el margen de acción de la política monetaria, mientras que la apertura comercial ha favorecido el crecimiento económico, aunque aumentando simultáneamente la exposición a choques externos. Asimismo, las decisiones relacionadas con tasas de interés, tipo de cambio y política tributaria inciden directamente sobre competitividad empresarial, inversión y sostenibilidad financiera.

Desde una perspectiva estructural, el modelo económico costarricense refleja importantes contradicciones. Por un lado, el país mantiene avances significativos en bienestar social, sostenibilidad ambiental y estabilidad institucional; por otro, enfrenta limitaciones asociadas a desigualdad social, presión fiscal, endeudamiento y dependencia externa. Estas tensiones evidencian la complejidad de equilibrar crecimiento económico, equidad social y competitividad internacional en un entorno global altamente dinámico.

En consecuencia, la sostenibilidad del desarrollo económico costarricense requiere una articulación estratégica entre las distintas políticas económicas, orientada no solo a preservar estabilidad macroeconómica, sino también a fortalecer resiliencia productiva, sostenibilidad ambiental y bienestar social de largo plazo.

Tabla 1. Integración de las políticas económicas en Costa Rica

Política económica	Objetivo principal	Instrumentos principales	Impacto empresarial	Principales desafíos
Política fiscal	Sostenibilidad financiera y redistribución social	IVA, gasto público, deuda pública, regla fiscal	Carga tributaria, inversión, formalización	Déficit fiscal, deuda pública, rigidez presupuestaria
Política monetaria y cambiaria	Estabilidad de precios y financiera	TPM, encaje mínimo legal, tipo de cambio	Crédito, costos financieros, planificación	Vulnerabilidad externa, inflación baja, competitividad
Política comercial	Apertura económica y atracción de inversión	TLC, zonas francas, incentivos exportadores	Competitividad, acceso a mercados, exportaciones	Dependencia externa, desigualdad productiva

Fuente: Elaboración propia a partir de BCCR (2025), Ministerio de Hacienda (2024), CEPAL (2024) y PROCOMER (2024).

La tabla comparativa evidencia que las políticas fiscal, monetaria y comercial en Costa Rica mantienen una relación de interdependencia que condiciona simultáneamente la estabilidad macroeconómica, la competitividad empresarial y el bienestar social. Aunque cada política posee objetivos e instrumentos específicos, su articulación resulta fundamental para enfrentar desafíos estructurales como el déficit fiscal, la vulnerabilidad externa y las brechas productivas. En conjunto, estas políticas reflejan la complejidad del modelo económico costarricense, caracterizado por la búsqueda de equilibrio entre sostenibilidad financiera, apertura internacional, crecimiento económico y equidad social en un contexto global dinámico e incierto.

RESULTADOS

La revisión documental permitió identificar que la política económica costarricense se ha configurado a partir de un modelo mixto en el que convergen la intervención estatal, la apertura comercial y la búsqueda de sostenibilidad social y ambiental. Los hallazgos evidencian que las políticas fiscal, monetaria y comercial han desempeñado un papel determinante en la estabilidad macroeconómica, la competitividad empresarial y el bienestar social del país, aunque también han generado importantes tensiones estructurales vinculadas con sostenibilidad fiscal, desigualdad y dependencia externa.

En términos teóricos y prácticos, se identificó que Costa Rica aplica diversos principios de la teoría económica mediante políticas públicas orientadas a garantizar acceso a bienes públicos, regulación de sectores estratégicos y promoción del desarrollo productivo. La educación pública gratuita, el acceso universal a la salud y la regulación estatal de servicios esenciales constituyen ejemplos concretos de intervención estatal vinculada con externalidades positivas, redistribución del ingreso y provisión de bienes públicos. De igual manera, instituciones como la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) y la ARESEP reflejan la permanencia de un modelo estatal orientado a garantizar acceso equitativo a servicios fundamentales.

En el ámbito fiscal, los resultados muestran que Costa Rica continúa enfrentando un déficit estructural persistente y elevados niveles de endeudamiento público, factores que limitan la capacidad estatal para ampliar inversión en infraestructura, educación y programas sociales. A pesar de reformas recientes como la Ley de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas (2018), la introducción del Impuesto al Valor Agregado (IVA) y la aplicación de la regla fiscal, persisten desafíos relacionados con evasión tributaria, rigidez presupuestaria y presión sobre el gasto público. Aunque la deuda pública mostró una reducción de 68% del PIB en 2021 a aproximadamente 57,7% en 2025, los hallazgos evidencian que la sostenibilidad fiscal continúa siendo uno de los principales retos estructurales del país.

Asimismo, se identificó que la política fiscal genera efectos diferenciados entre sectores económicos. Mientras las empresas bajo régimen definitivo enfrentan mayores cargas tributarias y mayores exigencias de formalización, las zonas francas y sectores vinculados con inversión extranjera mantienen incentivos fiscales orientados a fortalecer competitividad internacional y atracción de capital externo. Esta situación refleja tensiones entre sostenibilidad financiera del Estado, equidad tributaria y crecimiento económico, particularmente en un contexto de creciente globalización y competencia internacional.

En relación con la política monetaria y cambiaria, los resultados evidencian que el Banco Central de Costa Rica ha logrado mantener relativa estabilidad inflacionaria mediante el régimen de metas de inflación y el uso de instrumentos como la Tasa de Política Monetaria (TPM), el encaje mínimo legal y las operaciones de mercado abierto. Entre 2023 y 2025, la inflación presentó niveles particularmente bajos e incluso negativos en determinados periodos, situación que motivó reducciones graduales de la

TPM como mecanismo para estimular la actividad económica y facilitar condiciones crediticias más favorables.

No obstante, la estabilidad monetaria no elimina la vulnerabilidad estructural de la economía costarricense frente a choques externos asociados a fluctuaciones internacionales, precios de combustibles, comportamiento del dólar y dinámicas financieras globales. De igual manera, el régimen de tipo de cambio flotante administrado ha favorecido estabilidad financiera e importaciones, aunque también ha afectado la competitividad de sectores exportadores tradicionales en periodos de apreciación del colón. Estas dinámicas evidencian las tensiones existentes entre estabilidad macroeconómica, competitividad productiva y sostenibilidad empresarial en economías pequeñas y abiertas.

En cuanto a la política comercial, la revisión documental permitió identificar que la apertura económica y los tratados de libre comercio han favorecido la diversificación productiva y la consolidación de sectores de alto valor agregado como dispositivos médicos, servicios tecnológicos y turismo. Las exportaciones alcanzaron aproximadamente \$33,66 mil millones en 2023, impulsadas principalmente por actividades vinculadas con manufactura avanzada y servicios. Sin embargo, los resultados también evidencian una alta dependencia de importaciones estratégicas, particularmente combustibles e insumos productivos, situación que incrementa la exposición de la economía costarricense frente a fluctuaciones externas y cambios en los mercados internacionales.

Desde una perspectiva crítica, los hallazgos reflejan importantes contradicciones estructurales dentro del modelo económico costarricense. Mientras sectores vinculados con zonas francas, servicios avanzados y tecnología presentan altos niveles de competitividad e integración internacional, actividades tradicionales y pequeñas empresas continúan enfrentando limitaciones relacionadas con productividad, acceso al financiamiento, innovación y capacidad de adaptación a mercados globalizados. Asimismo, aunque Costa Rica mantiene reconocimiento internacional por sostenibilidad ambiental y generación eléctrica renovable, persisten desigualdades territoriales, brechas sociales y dependencia de factores externos que condicionan la resiliencia económica nacional.

En el ámbito social y ambiental, los resultados muestran que la política económica costarricense ha contribuido significativamente al fortalecimiento de indicadores relacionados con educación, salud y sostenibilidad energética. La matriz eléctrica predominantemente renovable y las políticas de

conservación ambiental constituyen ejemplos de articulación entre desarrollo económico y sostenibilidad. No obstante, la revisión evidencia que los desafíos asociados a desigualdad social, informalidad laboral y sostenibilidad financiera continúan limitando la consolidación de un modelo plenamente inclusivo y resiliente.

De manera integral, los resultados permiten identificar que las políticas fiscal, monetaria y comercial operan de forma interdependiente, condicionando simultáneamente estabilidad macroeconómica, competitividad empresarial y bienestar social. El déficit fiscal limita el margen de acción estatal y condiciona la efectividad de la política monetaria, mientras que la apertura comercial impulsa crecimiento económico, aunque incrementa la exposición frente a choques externos y dinámicas internacionales. Esta interrelación evidencia que la sostenibilidad del modelo económico costarricense depende no solo de la efectividad individual de cada política, sino también de su capacidad de articulación estratégica en función del desarrollo sostenible.

Los hallazgos evidencian que Costa Rica ha logrado consolidar avances significativos en estabilidad institucional, apertura comercial y sostenibilidad ambiental; sin embargo, persisten limitaciones estructurales relacionadas con sostenibilidad fiscal, desigualdad social, productividad y dependencia externa. El principal aporte de este análisis radica en evidenciar cómo la interacción entre las políticas fiscal, monetaria y comercial condiciona simultáneamente el entorno económico, empresarial y social costarricense, resaltando la necesidad de fortalecer políticas integradas orientadas hacia crecimiento inclusivo, resiliencia económica y sostenibilidad de largo plazo.

DISCUSIÓN

La revisión de la política económica costarricense evidencia que las dimensiones fiscal, monetaria y comercial operan de manera profundamente interdependiente, condicionando simultáneamente la estabilidad macroeconómica, la competitividad empresarial y el bienestar social. Si bien Costa Rica ha logrado consolidar avances significativos en educación, salud, sostenibilidad ambiental y apertura internacional, persisten tensiones estructurales relacionadas con déficit fiscal, endeudamiento público, desigualdad social y dependencia de factores externos.

Los hallazgos muestran que el modelo económico costarricense enfrenta una contradicción central: mientras proyecta una imagen internacional asociada a sostenibilidad, estabilidad democrática e



innovación, mantiene importantes vulnerabilidades vinculadas con rigidez fiscal, desigualdad territorial y dependencia de sectores específicos y de la inversión extranjera. Esta dualidad evidencia que el crecimiento económico no necesariamente se traduce en una distribución equitativa de sus beneficios, particularmente en regiones y sectores con menores niveles de competitividad e integración internacional. Asimismo, la investigación evidencia que las reformas implementadas durante las últimas décadas han permitido contener parcialmente algunos desequilibrios macroeconómicos, aunque no han resuelto de manera definitiva los problemas estructurales relacionados con sostenibilidad fiscal, productividad y resiliencia económica. Así, el principal desafío para Costa Rica no consiste únicamente en mantener estabilidad macroeconómica, sino en fortalecer la capacidad del modelo económico para generar crecimiento inclusivo, innovación y sostenibilidad de largo plazo. En este contexto, el estudio resalta la necesidad de una articulación estratégica entre las políticas fiscal, monetaria y comercial, orientada no solo a preservar estabilidad financiera, sino también a fortalecer competitividad productiva, equidad social y sostenibilidad ambiental. Esto implica avanzar hacia políticas públicas más integrales, capaces de equilibrar disciplina fiscal, inversión social, diversificación económica y resiliencia frente a choques externos en un entorno global caracterizado por incertidumbre económica, transformación tecnológica y desafíos climáticos crecientes.

Finalmente, comprender la interacción entre política económica, sostenibilidad y gestión empresarial resulta fundamental tanto para la formulación de políticas públicas como para la toma de decisiones organizacionales. En economías pequeñas y abiertas como la costarricense, la capacidad de anticipar riesgos, adaptarse a cambios estructurales y construir modelos productivos más resilientes será determinante para garantizar un desarrollo inclusivo y sostenible en las próximas décadas.

CONCLUSIONES

La revisión realizada evidencia que la política económica costarricense ha permitido consolidar un modelo de desarrollo caracterizado por la combinación de intervención estatal, apertura comercial y sostenibilidad social. A través de las políticas fiscal, monetaria y comercial, Costa Rica ha logrado avances significativos en educación, salud, estabilidad institucional, atracción de inversión extranjera y sostenibilidad ambiental, posicionándose como una de las economías más estables y socialmente desarrolladas de América Latina.



No obstante, los hallazgos también muestran que el modelo económico costarricense enfrenta importantes limitaciones estructurales relacionadas con déficit fiscal persistente, endeudamiento público, desigualdad social, dependencia de factores externos y brechas de competitividad entre sectores productivos. Estas tensiones evidencian que, aunque el país ha logrado mantener un relativo equilibrio entre crecimiento económico y bienestar social, persisten desafíos que condicionan la sostenibilidad financiera y la resiliencia del modelo frente a escenarios globales cada vez más complejos e inciertos.

En el ámbito fiscal, se concluye que las reformas implementadas durante los últimos años, como la Ley de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas y la introducción del Impuesto al Valor Agregado (IVA), han contribuido parcialmente a mejorar la sostenibilidad financiera del Estado. Sin embargo, la persistencia de elevados niveles de deuda pública, rigidez presupuestaria y evasión tributaria demuestra que los desafíos fiscales continúan representando una de las principales limitaciones para fortalecer la inversión pública y garantizar sostenibilidad de largo plazo. En este sentido, el equilibrio entre disciplina fiscal y mantenimiento del gasto social constituye uno de los principales retos para la política económica costarricense.

Respecto a la política monetaria y cambiaria, se concluye que el régimen de metas de inflación y el manejo de la Tasa de Política Monetaria han favorecido la estabilidad macroeconómica y la previsibilidad financiera para empresas y consumidores. Sin embargo, la economía costarricense continúa mostrando alta sensibilidad frente a choques externos y fluctuaciones internacionales, particularmente en aspectos relacionados con precios internacionales, comportamiento del dólar y condiciones financieras globales. Asimismo, el régimen cambiario ha generado beneficios asociados a estabilidad financiera, aunque también ha impactado la competitividad de sectores exportadores tradicionales.

En cuanto a la política comercial, los resultados evidencian que la apertura económica y los tratados de libre comercio han impulsado la diversificación productiva y el crecimiento de sectores estratégicos como tecnología, dispositivos médicos, turismo y servicios avanzados. No obstante, también se identifican contradicciones estructurales derivadas de la coexistencia entre sectores altamente competitivos e integrados internacionalmente y actividades tradicionales con menores niveles de

productividad, innovación y acceso a financiamiento. Así, se refleja la necesidad de fortalecer políticas orientadas a diversificación productiva, desarrollo territorial y competitividad inclusiva.

Desde una perspectiva integral, las políticas fiscal, monetaria y comercial operan de forma interdependiente, condicionando simultáneamente estabilidad macroeconómica, sostenibilidad fiscal, competitividad empresarial y bienestar social. El déficit fiscal limita el margen de acción estatal y condiciona la efectividad de la política monetaria, mientras que la apertura comercial impulsa crecimiento económico, aunque incrementa la exposición frente a choques externos y dinámicas globales. En consecuencia, la sostenibilidad del modelo económico costarricense depende no solo de la efectividad individual de cada política, sino también de la capacidad de coordinación estratégica entre ellas.

Costa Rica ha logrado posicionar la sostenibilidad ambiental como un componente relevante de su política económica, particularmente mediante el fortalecimiento de energías renovables, conservación ambiental y atracción de inversión asociada a economía verde. Sin embargo, persisten desafíos relacionados con desigualdad social, sostenibilidad financiera y dependencia externa que limitan la consolidación de un desarrollo plenamente inclusivo y resiliente.

Finalmente, el futuro del desarrollo económico costarricense dependerá de la capacidad del país para fortalecer sostenibilidad fiscal, diversificar su estructura productiva, reducir vulnerabilidades externas y consolidar políticas económicas coherentes con principios de equidad social, competitividad y sostenibilidad ambiental. En un contexto internacional caracterizado por incertidumbre económica, transformación tecnológica y desafíos climáticos, la articulación estratégica entre políticas públicas y desarrollo productivo será fundamental para garantizar crecimiento inclusivo y resiliencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Central de Costa Rica. (2025). *Informe de Política Monetaria*. San José: BCCR.

CEPAL. (2024). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2024*. Santiago: CEPAL.

Cordero, J. (2020). *Costa Rica: Estado, mercado y política económica*. Editorial UCR.

Krugman, P., & Wells, R. (2022). *Economía*. Barcelona: Reverté.

Ministerio de Hacienda de Costa Rica. (2024). *Informe de Finanzas Públicas*. San José: Gobierno de Costa Rica.



OCDE. (2023). *Economic Surveys: Costa Rica 2023*. París: OECD Publishing.

Stiglitz, J. (2019). *La economía del sector público*. Barcelona: Antoni Bosch.

Stiglitz, J. E., & Rosengard, J. K. (2015). *Economics of the Public Sector*. 4th. *Edition*. *New York and London: Norton & Company*.

Yin, R. K. (2004). *The case study anthology*. Sage.

